



MARY
QUEEN OF THE UNIVERSE
— ORLANDO —

Domingo de Ramos

28 de marzo, 2026

La Basílica funciona gracias al apoyo de sus visitantes, ya que no es una parroquia sino un ministerio para los peregrinos que visitan el área de Orlando.

Las contribuciones de ofrenda sin contacto pueden hacerse en línea en www.mqus.org, haciendo [clic aquí](#) o escaneando el código QR.



El Muy Reverendo Ivan Olmo, Rector

8300 Vineland Ave.
Orlando, FL 32821
(407) 239-6600
mqus.org

Canto de Entrada

Hosanna, Hosanna, Hosanna

Estribillo



¡Ho - san-na, ho-san-na, ho - san-na! ¡Glo-ria, a-la-ban-za y ho -



nor! ¡Ben - di - to el que vie-ne en el nom-bre del Se -

1-6 a las Estrofas **Final**



ñor! ñor, en el nom - bre del Se - ñor!

Estrofas



1. Je - sú s,	el Rey	de re - yes,	lle - gó a
2. Los ni - ños	he - bre - os,	con pal - mas	
3. Con - for - me	i - ba a - van - zan - do,	la gen - te	
4. Él vi - no a	sal - var al mun - do,	él es nues -	
5. Se cum - ple	la pro - fe - cí - a,	a - lé - gra - te	
6. y Á - bran - se	las puer - tas,	que el Rey es -	



1. Je - ru - sa - lén	y mon - ta - do en un bu -
2. en sus ma - nos,	y sa - lie - ron al en -
3. ta - pi - za - ba	el ca - mi - no con sus
4. tro Re - den - tor,	y Rey bue - no y cle -
5. Hi - ja de Sión,	mi - ra al Rey que
6. tá por en - trar.	Vie - ne el Rey de la

al Estribillo



1. rri - to;	Rey hu - mil - de, Rey ben - di - to.
2. cuen - tro	a - cla - man - do y gri - tan - do.
3. man - tos	y can - ta - ba con en - tu - sias - mo.
4. men - te,	y le brin - da a - mor a su gen - te.
5. vie - ne,	en sus ma - nos él nos sos - tie - ne.
6. glo - ria,	y el Rey de mi - se - ri - cor - dia.

Letra basada en Mateo 21, 1-11; Juan 12, 12-16 y
la liturgia de Domingo de Ramos de la Pasión del Señor, *Misal Romano*.
Letra y música © 2019, Anna Betancourt. Obra publicada por OCP. Derechos reservados.

Oración Colecta

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura

Salmo Responsorial



R. Dios mí - o, Dios mí - o, ¿por qué me has a-ban-do - na-do?

Letra © 1970, Comisión Episcopal Española de Liturgia. Derechos reservados. Con las debidas licencias.
Música © 1980, OCP. Derechos reservados.

Aclamación antes del Evangelio



R. A-la-ban - za a ti, oh Cris - to, Rey de e-ter - na glo - ria.
‡ Praise to — you, Lord Je-sus Christ, King of — end-less glo - ry!

Letra en español © 1970, Conferencia Episcopal Española. Derechos reservados. Con las debidas licencias.
Letra en inglés © 1969, 1981, 1997, ICEL. Derechos reservados. Con las debidas licencias.
Música © 1989, 1994, Andrea Johnson, CHS. Obra publicada por OCP. Derechos reservados.

Pasión de Nuestro Señor Jesucristo Según San Mateo

- ✠. Cristo: (Celebrante) C. Cronista: (Díacono)
S. Sinagoga: (Lector) P. Pueblo: Asamblea (Todos)

*No se llevan velas ni incienso para la lectura de la Pasión del Señor,
ni se hace al principio el saludo, ni se signa el libro.*

C. Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo

- C. En aquel tiempo, uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue a ver a los sumos sacerdotes y les dijo:
- S. "¿Cuánto me dan si les entrego a Jesús?"
- C. Ellos quedaron en darle treinta monedas de plata. Y desde ese momento andaba buscando una oportunidad para entregárselo.
- El primer día de la fiesta de los panes Ázimos, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron:
- S. "¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua?"
- C. El respondió:
- ✠. "Vayan a la ciudad, a casa de fulano y díganle: 'El Maestro dice: Mi hora está ya cerca. Voy a celebrar la Pascua con mis discípulos en tu casa' "
- C. Ellos hicieron lo que Jesús les había ordenado y prepararon la cena de Pascua. Al atardecer, se sentó a la mesa con los Doce, y mientras cenaban, les dijo:
- ✠. "Yo les aseguro que uno de ustedes va a entregarme".
- C. Ellos se pusieron muy tristes y comenzaron a preguntarle uno por uno:
- S. "¿Acaso soy yo, Señor?"
- C. Él respondió:
- ✠. "El que moja su pan en el mismo plato que yo, ése va a entregarme. Porque el Hijo del hombre va a morir, como está escrito de él; pero ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre va a ser entregado! Más le valiera a ese hombre no haber nacido".
- C. Entonces preguntó Judas, el que lo iba a entregar:
- S. "¿Acaso soy yo, Maestro?"
- C. Jesús le respondió:
- ✠. "Tú lo has dicho".

- C. Durante la cena, Jesús tomó un pan, y pronunciada la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:
- ✠. "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo".
- C. Luego tomó en sus manos una copa de vino, y pronunciada la acción de gracias, la pasó a sus discípulos, diciendo:
- ✠. "Beban todos de ella, porque ésta es mi Sangre, Sangre de la nueva alianza, que será derramada por todos, para el perdón de los pecados. Les digo que ya no beberé más del fruto de la vid, hasta el día en que beba con ustedes el vino nuevo en el Reino de mi Padre".
- C. Después de haber cantado el himno, salieron hacia el monte de los Olivos. Entonces Jesús les dijo:
- ✠. "Todos ustedes se van a escandalizar de mí esta noche, porque está escrito: Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas del rebaño. Pero después de que yo resucite, iré delante de ustedes a Galilea".
- C. Entonces Pedro le replicó:
- S. "Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré".
- C. Jesús le dijo:
- ✠. "Yo te aseguro que esta misma noche, antes de que el gallo cante, me habrás negado tres veces".
- C. Pedro le replicó:
- S. "Aunque tenga que morir contigo, no te negaré".
- C. Y lo mismo dijeron todos los discípulos.
- Entonces Jesús fue con ellos a un lugar llamado Getsemaní y dijo a los discípulos:
- ✠. "Quédense aquí mientras yo voy a orar más allá".
- C. Se llevó consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo y comenzó a sentir tristeza y angustia. Entonces les dijo:
- ✠. "Mi alma está llena de una tristeza mortal. Quédense aquí y velen conmigo".

- C. Avanzó unos pasos más, se postró rostro en tierra y comenzó a orar, diciendo:
- ✠. "Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz; pero que no se haga como yo quiero, sino como quieres tú".
- C. Volvió entonces a donde estaban los discípulos y los encontró dormidos. Dijo a Pedro:
- ✠. "¿No han podido velar conmigo ni una hora? Velen y oren, para no caer en la tentación, porque el espíritu está pronto, pero la carne es débil".
- C. Y alejándose de nuevo, se puso a orar, diciendo:
- ✠. "Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad".
- C. Después volvió y encontró a sus discípulos otra vez dormidos, porque tenían los ojos cargados de sueño. Los dejó y se fue a orar de nuevo, por tercera vez, repitiendo las mismas palabras. Después de esto, volvió a donde estaban los discípulos y les dijo:
- ✠. "Duerman ya y descansen. He aquí que llega la hora y el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levántense! ¡Vamos! Ya está aquí el que me va a entregar".
- C. Todavía estaba hablando Jesús, cuando llegó Judas, uno de los Doce, seguido de una chusma numerosa con espadas y palos, enviada por los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo. El que lo iba a entregar les había dado esta señal:
- S. "Aquel a quien yo le dé un beso, ése es. Aprehéndanlo".
- C. Al instante se acercó a Jesús y le dijo:
- S. "¡Buenas noches, Maestro!"
- C. Y lo besó. Jesús le dijo:
- ✠. "Amigo, ¿es esto a lo que has venido?"
- C. Entonces se acercaron a Jesús, le echaron mano y lo apresaron. Uno de los que estaban con Jesús, sacó la espada, hirió a un criado del sumo sacerdote y le cortó una oreja. Le dijo entonces Jesús:
- ✠. "Vuelve la espada a su lugar, pues quien usa la espada, a espada morirá. ¿No crees que si yo se lo pidiera a mi Padre, Él pondría ahora mismo a mi disposición más de doce legiones de ángeles? Pero, ¿cómo se cumplirían entonces las Escrituras, que dicen que así debe suceder?"
- C. Enseguida dijo Jesús a aquella chusma:
- ✠. "¿Han salido ustedes a apresarme como a un bandido, con espadas y palos? Todos los días yo enseñaba, sentado en el templo, y no me aprehendieron. Pero todo esto ha sucedido para que se cumplieran las predicciones de los profetas".

C. Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.

Los que aprehendieron a Jesús lo llevaron a la casa del sumo sacerdote Caifás, donde los escribas y los ancianos estaban reunidos. Pedro los fue siguiendo de lejos hasta el palacio del sumo sacerdote. Entró y se sentó con los criados para ver en qué paraba aquello.

Los sumos sacerdotes y todo el sanedrín andaban buscando un falso testimonio contra Jesús, con ánimo de darle muerte; pero no lo encontraron, aunque se presentaron muchos testigos falsos. Al fin llegaron dos, que dijeron:

S. "Éste dijo: 'Puedo derribar el templo de Dios y reconstruirlo en tres días'".

C. Entonces el sumo sacerdote se levantó y le dijo:

S. "¿No respondes nada a lo que éstos atestiguan en contra tuya?"

C. Como Jesús callaba, el sumo sacerdote le dijo:

S. "Te conjuro por el Dios vivo a que nos digas si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios".

C. Jesús le respondió:

✠. "Tú lo has dicho. Además, yo les declaro que pronto verán al Hijo del hombre, sentado a la derecha de Dios, venir sobre las nubes del cielo".

C. Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras y exclamó:

S. "¡Ha blasfemado! ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Ustedes mismos han oído la blasfemia. ¿Qué les parece?"

C. Ellos respondieron:

S. "Es reo de muerte".

C. Luego comenzaron a escupirle en la cara y a darle de bofetadas. Otros lo golpeaban, diciendo:

S. "Adivina quién es el que te ha pegado".

C. Entretanto, Pedro estaba fuera, sentado en el patio. Una criada se le acercó y le dijo:

S. "Tú también estabas con Jesús, el galileo".

C. Pero él lo negó ante todos, diciendo:

S. "No sé de qué me estás hablando".

C. Ya se iba hacia el zaguán, cuando lo vio otra criada y dijo a los que estaban ahí:

S. "También ése andaba con Jesús, el nazareno".

C. Él de nuevo lo negó con juramento:

S. "No conozco a ese hombre".

- C. Poco después se acercaron a Pedro los que estaban ahí y le dijeron:
- S. "No cabe duda de que tú también eres de ellos, pues hasta tu modo de hablar te delata".
- C. Entonces él comenzó a echar maldiciones y a jurar que no conocía a aquel hombre. Y en aquel momento cantó el gallo. Entonces se acordó Pedro de que Jesús había dicho:
- ✠. 'Antes de que cante el gallo, me habrás negado tres veces'.
- C. Y saliendo de ahí se soltó a llorar amargamente.
- Llegada la mañana, todos los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo celebraron consejo contra Jesús para darle muerte. Después de atarlo, lo llevaron ante el procurador, Poncio Pilato, y se lo entregaron.
- Entonces Judas, el que lo había entregado, viendo que Jesús había sido condenado a muerte, devolvió arrepentido las treinta monedas de plata a los sumos sacerdotes y a los ancianos, diciendo:
- S. "Pequé, entregando la sangre de un inocente".
- C. Ellos dijeron:
- S. "¿Y a nosotros qué nos importa? Allá tú".
- C. Entonces Judas arrojó las monedas de plata en el templo, se fue y se ahorcó. Los sumos sacerdotes tomaron las monedas de plata y dijeron:
- S. "No es lícito juntarlas con el dinero de las limosnas, porque son precio de sangre".
- C. Después de deliberar, compraron con ellas el Campo del alfarero, para sepultar ahí a los extranjeros. Por eso aquel campo se llama hasta el día de hoy "Campo de sangre". Así se cumplió lo que dijo el profeta Jeremías: Tomaron las treinta monedas de plata en que fue tasado aquel a quien pusieron precio algunos hijos de Israel, y las dieron por el Campo del alfarero, según lo que me ordenó el Señor
- Jesús compareció ante el procurador, Poncio Pilato, quien le preguntó:
- S. "¿Eres tú el rey de los judíos?"
- C. Jesús respondió:
- ✠. "Tú lo has dicho".
- C. Pero nada respondió a las acusaciones que le hacían los sumos sacerdotes y los ancianos. Entonces le dijo Pilato:
- S. "¿No oyes todo lo que dicen contra ti?"

- C. Pero El nada respondió, hasta el punto de que el procurador se quedó muy extrañado. Con ocasión de la fiesta de la Pascua, el procurador solía conceder a la multitud la libertad del preso que quisieran. Tenían entonces un preso famoso, llamado Barrabás. Dijo, pues, Pilato a los ahí reunidos:
- S. "¿A quién quieren que les deje en libertad: a Barrabás o a Jesús, que se dice el Mesías?"
- C. Pilato sabía que se lo habían entregado por envidia.
Estando él sentado en el tribunal, su mujer mandó decirle:
- S. "No te metas con ese hombre justo, porque hoy he sufrido mucho en sueños por su causa".
- C. Mientras tanto, los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la muchedumbre de que pidieran la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús. Así, cuando el procurador les preguntó:
- S. "¿A cuál de los dos quieren que les suelte?",
- C. Ellos respondieron:
- P. "A Barrabás".
- C. Pilato les dijo:
- S. "¿Y qué voy a hacer con Jesús, que se dice el Mesías?"
- C. Respondieron todos:
- P. "Crucifícalo".
- C. Pilato preguntó:
- S. "Pero, ¿qué mal ha hecho?"
- C. Mas ellos seguían gritando cada vez con más fuerza:
- P. "¡Crucifícalo!"
- C. Entonces Pilato, viendo que nada conseguía y que crecía el tumulto, pidió agua y se lavó las manos ante el pueblo, diciendo:
- S. "Yo no me hago responsable de la muerte de este hombre justo. Allá ustedes".
- C. Todo el pueblo respondió:
- P. "¡Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos!"

- C. Entonces Pilato puso en libertad a Barrabás. En cambio a Jesús lo hizo azotar y lo entregó para que lo crucificaran.

Los soldados del procurador llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de Él a todo el batallón. Lo desnudaron, le echaron encima un manto de púrpura, trenzaron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza; le pusieron una caña en su mano derecha y, arrodillándose ante Él, se burlaban diciendo:

- S. "¡Viva el rey de los judíos!",
- C. Y le escupían. Luego, quitándole la caña, lo golpeaban con ella en la cabeza. Después de que se burlaron de Él, le quitaron el manto, le pusieron sus ropas y lo llevaron a crucificar.

Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo obligaron a llevar la cruz. Al llegar a un lugar llamado Gólgota, es decir, "Lugar de la Calavera", le dieron a beber a Jesús vino mezclado con hiel; Él lo probó, pero no lo quiso beber. Los que lo crucificaron se repartieron sus vestidos, echando suertes, y se quedaron sentados ahí para custodiarlo. Sobre su cabeza pusieron por escrito la causa de su condena: 'Éste es Jesús, el rey de los judíos'. Juntamente con Él, crucificaron a dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda.

Los que pasaban por ahí lo insultaban moviendo la cabeza y gritándole:

- S. "Tú, que destruyes el templo y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si eres el Hijo de Dios, baja de la cruz".
- C. También se burlaban de Él los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos, diciendo:
- S. "Ha salvado a otros y no puede salvarse a sí mismo. Si es el rey de Israel, que baje de la cruz y creeremos en Él. Ha puesto su confianza en Dios, que Dios lo salve ahora, si es que de verdad lo ama, pues Él ha dicho: 'Soy el Hijo de Dios' ".
- C. Hasta los ladrones que estaban crucificados a su lado lo injuriaban.

Desde el mediodía hasta las tres de la tarde, se oscureció toda aquella tierra. Y alrededor de las tres, Jesús exclamó con fuerte voz:

- ✠. "Elí, Elí, ¿lemá sabactaní?",
- C. Que quiere decir:
- ✠. "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?"
- C. Algunos de los presentes, al oírlo, decían:
- S. "Está llamando a Elías".

- C. Enseguida uno de ellos fue corriendo a tomar una esponja, la empapó en vinagre y sujetándola a una caña, le ofreció de beber. Pero los otros le dijeron:
- S. "Déjalo. Vamos a ver si viene Elías a salvarlo".
- C. Entonces Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, expiró.

[Aquí todos se arrodillan y guardan silencio por unos instantes.]

Entonces el velo del templo se rasgó en dos partes, de arriba a abajo, la tierra tembló y las rocas se partieron. Se abrieron los sepulcros y resucitaron muchos justos que habían muerto, y después de la resurrección de Jesús, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a mucha gente. Por su parte, el oficial y los que estaban con él custodiando a Jesús, al ver el terremoto y las cosas que ocurrían, se llenaron de un gran temor y dijeron:

- S. "Verdaderamente éste era Hijo de Dios".
- C. Estaban también allí, mirando desde lejos, muchas de las mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirlo. Entre ellas estaban María Magdalena, María, la madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

Al atardecer, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, que se había hecho también discípulo de Jesús. Se presentó a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús, y Pilato dio orden de que se lo entregaran. José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia y lo depositó en un sepulcro nuevo, que había hecho excavar en la roca para sí mismo. Hizo rodar una gran piedra hasta la entrada del sepulcro y se retiró.

Estaban ahí María Magdalena y la otra María, sentadas frente al sepulcro.

Al otro día, el siguiente de la preparación de la Pascua, los sumos sacerdotes y los fariseos se reunieron ante Pilato y le dijeron:

- S. "Señor, nos hemos acordado de que ese impostor, estando aún en vida, dijo: 'A los tres días resucitaré'. Manda, pues, asegurar el sepulcro hasta el tercer día; no sea que vengan sus discípulos, lo roben y digan luego al pueblo: 'Resucitó de entre los muertos', porque esta última impostura sería peor que la primera".
- C. Pilato les dijo:
- S. "Tomen un pelotón de soldados, vayan y aseguren el sepulcro como ustedes quieran".
- C. Ellos fueron y aseguraron el sepulcro, poniendo un sello sobre la puerta y dejaron ahí la guardia.

✠ Palabra del Señor. ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

Profesión de Fe:

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
De todo lo visible y lo invisible.
Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios, nacido del Padre antes
de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza
del Padre, por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,

En las palabras que siguen, hasta “se hizo hombre,” todos se inclinan.

Y por obra del Espíritu Santo se encarnó
de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del padre;
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los
profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los
pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del
mundo futuro. Amén.

Oración Universal (Oración de los Fieles)

Lector/Diácono: *Roguemos al Señor.*

Respuesta: *Te rogamos, óyenos*

Liturgia de la Eucaristía

Canto del Ofertorio

No Hay Amor/No Greater Love

Refrain



The musical notation is for a refrain in 4/4 time, key of D major (two sharps). It consists of three staves of music. The first staff has a treble clef and a key signature of two sharps. The melody starts on a half note D4, followed by a quarter note E4, a quarter note F#4, and a half note G4. The second staff continues with a quarter note A4, a quarter note B4, a quarter note C5, and a half note B4. The third staff continues with a quarter note A4, a quarter note G4, a quarter note F#4, and a half note E4. The lyrics are written below the notes.

No hay a - mor más gran-de que és-te: dar la
vi-da por sus a - mi-gos. *No great-er love is there than*
this: to lay down one's life for one's friends.

Estrofas

1. Yo los he amado a ustedes
como el Padre me ama a mí:
permanezcan, permanezcan en mi amor.
2. Ustedes son mis amigos
si cumplen lo que les mando.
Ya no les diré servidores,
les digo amigos.
3. Yo les ordeno esto:
que se amen, que se amen unos a otros.

Verses

1. *As the Father loves me,
so I also love you.
Remain, remain in my love.*
2. *You are my friends
if you do what I command you.
I no longer call you servants,
I call you friends.*
3. *This is my commandment:
that you love one another as I love you.*

Text: John 15:9, 12–15, 17. Spanish text © 1972, SOBICAIN. All rights reserved. Used with permission.
Music and English text adaptation © 2004, Bob Hurd. Published by OCP. All rights reserved.

Invitación a la Oración

Sacerdote: *Oren, hermanos y hermanas,
para que este sacrificio, mío y de ustedes,
sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.*

Asamblea: El Señor reciba de tus manos este sacrificio,
para alabanza y gloria de su nombre,
para nuestro bien y el toda su santa Iglesia.

Plegaria Eucarística

Sacerdote: *El Señor esté con ustedes.*

Asamblea: Y con tu espíritu.

Sacerdote: *Levantemos el corazón.*

Asamblea: Lo tenemos levantado hacia el Señor.

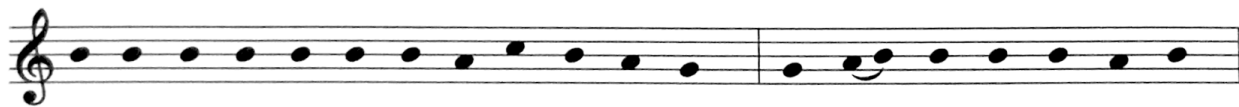
Sacerdote: *Demos gracias al Señor, nuestro Dios.*

Asamblea: Es justo y necesario

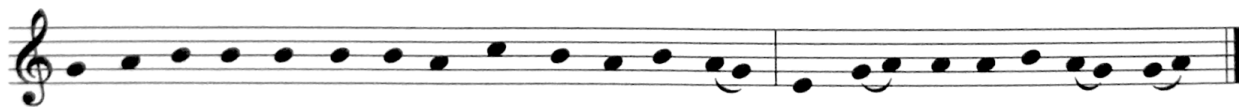
Santo



San-to, San-to, San-to es el Se-ñor, Dios del u - ni-ver-so. Lle-nos es -



tán el cie-lo y la tie-rra de tu glo-ria. Ho-san - na en el cie - lo.



Ben-di - to el que vie-ne en nom-bre del Se-ñor. Ho-san - na en el cie - lo.

Aclamación al Memorial

Sal - va - dor del mun-do, sál - va - nos, tú que nos has li - be - ra - do

por tu cruz y re - su - rrec - ción.

Doxología y Amén

La Plegaria eucarística culmina y concluye cuando el sacerdote canta o dice:

Por Cristo, con él y en él,
a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos.


A - mén.

Rito de la Comunión

El Padre Nuestro

Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre:
Venga a nosotros tu reino;
Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas, como también nosotros
perdonamos a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

Sacerdote: *Libranos de todos los males....nuestro Salvador, Jesucristo,*
Asamblea: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Rito de la Paz

La Fracción del Pan

Cordero de Dios



Invitación a la Comunión

Sacerdote: *Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del Señor.*

Asamblea: Señor, no soy digno de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Comunión Espiritual

Creo, Jesús mío, que estás realmente presente
en el Santísimo Sacramento del altar.

Te amo sobre todas las cosas
y deseo ardientemente recibirte dentro de mi alma,
pero no pudiendo hacerlo sacramentalmente,
ven al menos espiritualmente a mi corazón.
Quédate conmigo y no permitas que me separe de ti.

Amén.

Canto de Comunión

Tanto Amó Dios Al Mundo

Estribillo

Tan-to a-mó Dios al mun-do, que en-tre-gó a su Hi-jo ú-ni-co.

To-dos los que cre-an en él ten-drán vi-da pa-ra siem-pre.

Estrofas

1. Co - mo bus - ca la cier - va el a - gua vi - va,
2. Mi al - ma tie - ne sed de Dios, del Dios vi - vo,
3. Nues - tros o - jos es - tán a - guar - dan - do,
4. A - bres tú la ma - no, Se - ñor,
5. Tú pre - pa - ras u - na me - sa an - te mí,
6. Tu bon - dad y mi - se - ri - cor - dia me a - com - pa - ñan
7. Vi - vi - ré en la ca - sa del Se - ñor

al Estribillo

1. ¿a - sí mi al - ma te bus-ca a ti, Dios mí - o.
2. ¿cuán-do en - tra - ré a ver el ros - tro de Dios?
3. ¿y nos das la co-mi - da a su tiem - po.
4. ¿y nos sa - cias de tus bie - nes.
5. ¿y me un-ges la ca-be - za con per - fu - me.
6. to - dos los dí - as de mi vi - da.
7. ¿por a - ños sin tér - mi - no.

Letra: De Juan 3, 16 y de los Salmos 41, 2-3; 103, 27-28; 22, 5-6. Letra y música © 2006, Alberto Taulé Viñas.
Obra publicada por OCP. Derechos reservados.

Nombre Sobre Todo Nombre

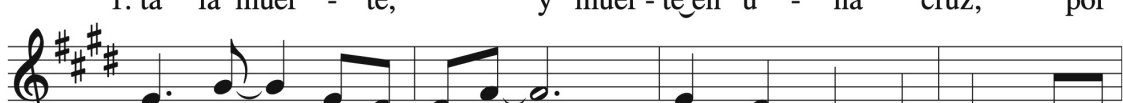
Estrofa 1



1. Cris-to, por no - so - tros, se so-me-tió has -



1. ta la muer - te, y muer-te en u - na cruz; por



1. e - so el Pa - dre lo en-gran-de - ció por en-

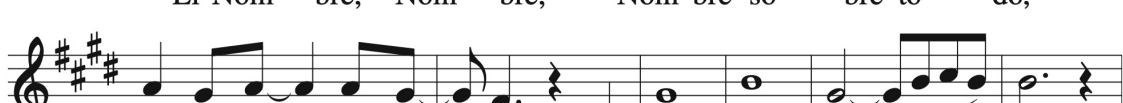


1. ci - ma de to - do y le con - ce - dió:

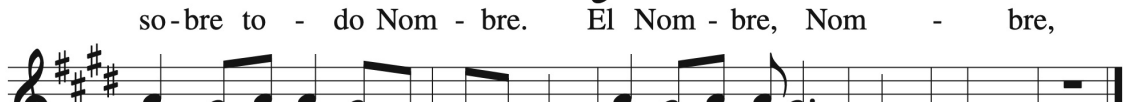
Estribillo



El Nom - bre, Nom - bre, Nom-bre so - bre to - do,



so-bre to - do Nom - bre. El Nom - bre, Nom - bre,



Nom-bre so - bre to - do, so-bre to - do Nom - bre.

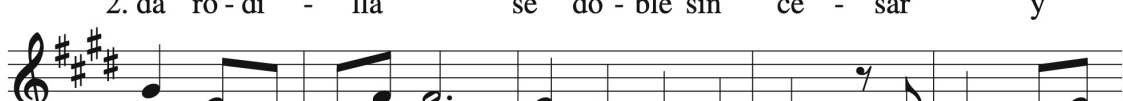
Estrofa 2



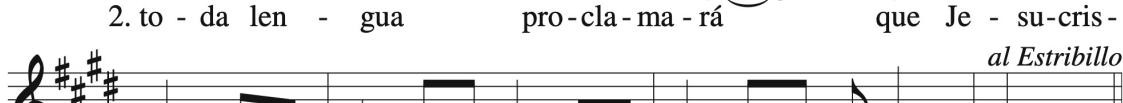
2. An - te el Nom - bre de Je - sús, to -



2. da ro-di - lla se do - ble sin ce - sar y



2. to - da len - gua pro-cla-ma - rá que Je - su-cris -



2. - to es el Se-ñor; y de-be-mos con - fe - sar:

al Estribillo

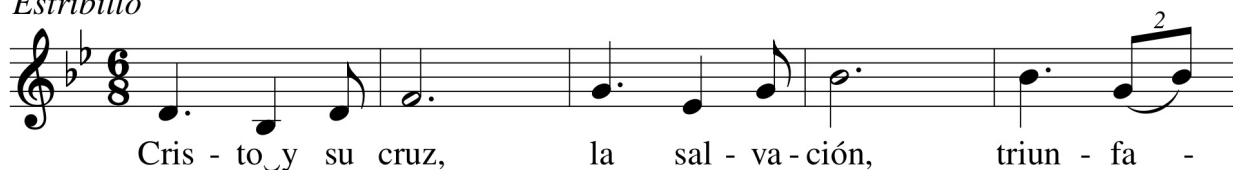
Coro

*Were You There When
Arr. N. Luboff*

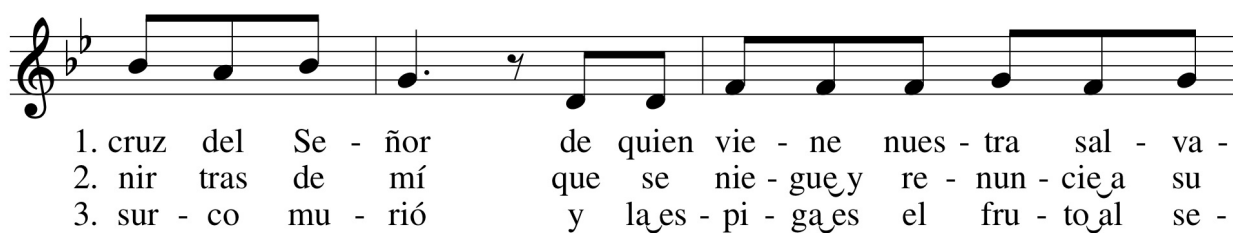
Canto de Salida

Cristo y Su Cruz

Estribillo



1. Nues - tra glo - ria es la
2. "El que quie - ra ve -
3. Co - mo el gra - no en el



© 1981, Joaquín Madurga y San Pablo Comunicación. Derechos reservados.
Administradora exclusiva en EE. UU. y Canada: OCP.